

Bsd.

LA VERDADERA ALEGRÍA

Acercas de los días de Purím está escrito en la Meguilá que en esa época los judíos terminaron de recibir la Torá por iniciativa propia, el proceso comenzó con la Entrega de la Torá y su broche de oro fue en Purím.

Debemos comprender: ¿por qué en Purím no se hace ninguna conmemoración para recordar ese acontecimiento?

La explicación: los tres preceptos especiales de Purím, la lectura de la Meguilá, entregar al compañero al menos dos comidas, y regalos a los pobres, reflejan este acontecimiento especial. Estos preceptos son una extensión y ampliación de conceptos ya existentes. La lectura de la Meguilá es como una ampliación de la lectura de la Torá y el relato del milagro, el precepto de entregar comidas es una ampliación del precepto de amaras a tu prójimo como a ti mismo. Y regalos a los pobres del precepto de caridad.

Por eso, estos preceptos representan al recibimiento de la Torá nuevamente y voluntariamente, ya que cuando una persona hace alguna acción por su propia elección y voluntariamente, no lo hace con de modo limitado solo para cumplir, sino trata de aumentar y agregar lo máximo, embelleciendo más de lo pretendido.

Sin embargo, esta explicación concuerda solamente según los motivos que vemos en los preceptos de regalos a los pobres y la entrega de comida, como una expresión de amar al prójimo y de caridad, pero según otros interpretes que sostienen que el concepto está conectado con el banquete de Purim, esta explicación todavía no es del todo convincente.

Para estas opiniones hay que explicar el concepto de otra manera, basado en las palabras de Maimonides “es mejor para la persona aumentar en regalos para los pobres, que aumentar en el banquete y entregar comidas a sus compañeros, pues no hay una alegría tan grande como la de alegrar los corazones de los pobres, huérfanos, viudas y conversos, y el que los alegra se lo compara con la Shejiná, como está escrito “para dar vida al espíritu bajo y dar vida a los corazón quebrantados”.

De las palabras de Maimonides se entiende que estos tres preceptos, el banquete de Purím, entrega de comidas, y regalos para los pobres, su esencia es la alegría (solo que el precepto de regalos a los pobres es mucho más grande y por eso hay que aumentar en ello más que los otros dos preceptos).

Se puede que decir que Maimonides lo aprendió del versículo de la Meguilá “para hacer de estos, días de alegría y entrega de regalos etc.”, de aquí se ve que los preceptos de Purím son consecuencia de la alegría propia del día.

El hecho que la alegría es la esencia del día, es algo que no encontramos en otras fiestas, y esto también refleja la aceptación de la Torá con alegría y a conciencia.

El concepto se expresa también en la manera de la alegría de Purim, “hasta no saber diferenciar entre maldito Aman y bendito Mordejai”, la Torá es la revelación de la sabiduría y voluntad infinita de Di-s y la única manera que la persona limitada lo puede

recibir, es a través de la sumisión completa de su ego, eso se evidencia al embriagarse y quedando dormido.

Con lo antedicho comprendemos mejor las palabras del Maimonides, que es mejor aumentar en regalos para los pobres, ya que la alegría completa y verdadera que se refleja en el recibimiento de la Torá infinita de Di-s se expresa cuando la persona anula su ego dando prioridad a la alegría de su prójimo.

(Resumen de la segunda Sijá de Purim vol. 16)